

pecialmente coloniales, de 300 a 342.

Tejidos, de 500 a 603.

Minerales, de 400 a 423.

Madera, corambres, petróleo, abonos, etcétera, de 500 a 601.

Sobrevino la guerra de 1914 a 1918, y la vida ha encarecido de un modo extraordinario. Su coste es actualmente en Inglaterra 135 por 100 más alto que a mediados de 1914; en Francia, 230 por 100; en Italia, 306 por 100; en los Estados Unidos, 155 por 100.

## II

### LAS CAUSAS DE LA CARESTÍA

EN PRESENCIA de la actitud amenazadora asumida por las masas trabajadoras, los gobiernos, eco de los intereses dominantes, han empezado una propaganda estrepitosa para hacer creer que la carestía es resultado de una escasez determinada por la guerra.

Como hay una exactitud parcial en esta afirmación, el sofisma se impone con toda la fuerza de las dogmatizaciones fabricadas para uso de la opinión pública. Quiérese que los obreros trabajen, y se les ofrece abundancia en cambio de una taylorización suficientemente pasiva y fructuosa para los directores de la industria.

El sofisma consiste en confundir, por ignorancia o a sabiendas, dos tendencias de la industria moderna. Una es la tendencia a la reducción de coste por la intensificación de la eficacia productora, y otra la tendencia a la alza de precios por obra de esa misma eficiencia que, aumentando la suma total de productos, reclama una automática creación de valores fiduciarios por insuficiencia de las especies monetarias circulantes para absorber las cantidades crecientes de productos del esfuerzo humano.

*El carácter misterioso de este segundo fenómeno, que se oculta en general a los jefes de los partidos populares, y con*

*mayor razón a las masas proletarias o semiproletarias que viven de jornales o sueldos, permite indefinidamente la impune repetición de una maniobra, por la que se puede mantener en perpetua esclavitud a los hombres.*

La tendencia al abaratamiento por la eficiencia productora del maquinismo, se realiza sólo cuando coinciden los métodos industriales perfeccionados con los métodos de distribución y la abundancia de materias primas.

Pero lo ordinario en la corriente industrial moderna es que no coincidan los métodos de producción con los métodos de distribución y que la obtención de materias primas sea un árduo problema, orillador de conflictos internacionales.

Normalmente, la situación es de tal naturaleza, que dentro del país el industrialismo se apoya sobre la miseria y la opresión de las clases trabajadoras, y exteriormente sobre la necesidad de resolver a cañonazos la cuestión de materias primas, la cuestión de nuevas inversiones y la cuestión de mercados.

Puede asegurarse que la industria moderna implica la esclavitud económica.

En lo internacional, un príncipe lo ha dicho: «El comercio es casi la guerra».

## III

### BANQUEROS Y FARAONES

LO ANTERIOR no es una simple serie de afirmaciones revolucionarias o una exposición paradójica. Es un conjunto de hechos perfectamente comprobados.

Véase cómo los presenta un análisis de la producción bajo el sistema de los beneficios.

El capitalismo no produce para satisfacer necesidades, o digamos, no produce para satisfacer una demanda real, sino para satisfacer una demanda efectiva. El capitalismo produce para el mercado, no para el hombre.

Toda la civilización moderna se funda sobre este proverbio: «en la casa del herrero, asador de palo».

La República Argentina tenía un promedio de producción que llegaba casi a cuatro millones de toneladas de trigo antes de 1914. La población del país no ha aumentado en cifras enormes. Y, sin embargo, a pesar de que hoy la producción de trigo pasa de cinco millones y medio de toneladas, el pueblo argentino tiene que salir a la calle y hacer armas para conseguir por la intimidación, que el Gobierno retenga en el país una cantidad de trigo con que satisfacer parcialmente al menos una de las necesidades elementales de la vida.

Citaré otro ejemplo. En 1905, Inglaterra se mostraba justamente orgullosa de sus progresos industriales. Regístrese el Hansard y allí se verá que el primero de los estadistas del capitalismo, Joseph Chamberlain, declaraba lo siguiente: Trece millones de personas se hallaban en los límites de la miseria y de la falta de alimentación.

¿Por qué los argentinos necesitan sublevarse para que se les deje, y eso a un precio excesivo, el cereal que producen, y, por qué los ingleses, obreros selectos, son incapaces de mantener congruamente un grupo nacional que debiera alcanzar condiciones de prosperidad insuperable?

Porque unos y otros producen para la demanda efectiva, para el mercado, es decir, para otros.

¿Por qué no producen para sí mismos?

O más bien, ¿por qué el productor no tiene acceso al mercado?

En tiempo de los Faraones, millares de hombres eran obligados a construir tumbas monumentales durante lustros, décadas y siglos. Hoy no son millares de hombres, son millones de hombres los que sufren el látigo del hambre para producir y no comer, ni vestirse ni alojarse, ni calentarse como civilizados, o por lo menos como la mayoría de los salvajes.

La causa no es un capricho de los hombres. La causa es una ley económica que sólo puede perder su acción cuando se arrebatte el cetro a los modernos Faraones.

## IV

### PRODUCTOS Y PRECIOS

EN LA PRODUCCIÓN entran los siguientes factores:

- I. Materias primas;
- II. Trabajo manual, dirección técnica, administración, etc.;
- III. Procedimientos mecánicos y automáticos y otros elementos que contribuyen a la eficacia de la producción, aumentando en proporciones cada

## NOVELAS FAMOSAS

En la OFICINA del REPERTORIO, frente a las Alcaldías, puede usted adquirir estas:

<i>Graziella</i> , por Alfonso de Lamartine..	€ 1.00	<i>El rey de las montañas</i> , por E. About..	€ 1.50
<i>El Vicario de Wakefield</i> por O. Goldsmith.....	1.50	<i>Doble error</i> , por P. Merinee.....	0.75
<i>Silas Marner</i> , por J. Elliot.....	1.50	<i>Persuasión</i> , por J. Austen.....	2.00
<i>Rojo y negro</i> , por Stendhal, 2 vol., c/u.	2.00	<i>Bug-Jargal</i> , por Víctor Hugo.....	1.50
<i>Papá Goriot</i> , por Honorato de Balzac.	2.00	<i>Los malasangre</i> , por G. Verga.....	2.00
<i>Las cuitas de Werther</i> , por Goethe....	1.00	<i>Catalina</i> , por Thackeray.....	1.50
<i>La señorita de la Seigliere</i> , por J. Sandeau.....	1.50	<i>Elias Bortolu</i> , Grazia Deledda.....	1.00
		<i>Manon Lescaut</i> , por Prevost.....	1.50
		<i>La Cartuja de Parma</i> , 2 vols. pasta, c/u.	2.00

La primera casa que anuncia haber rebajado sus precios de acuerdo con las circunstancias es

**LA DESPENSA**  
New England La Gran Vía